Andrés Felipe Rueda 20252025003

Pregunta:
¿cómo pueden las personas construir memoria en una sociedad tan cambiante?

Según Barbero, la memoria se construye a partir del movimiento y la creatividad. Las nuevas generaciones no solo repiten lo que pasó, sino que le dan un nuevo sentido a través de la comunicación. Por ejemplo, cuando los jóvenes usan las redes para hablar de problemas sociales o para compartir arte, están creando una nueva forma de memoria colectiva.
Por eso Barbero dice que no debemos tener miedo al caos, porque del caos pueden salir nuevas ideas y una sociedad más justa. En lugar de ver la historia como algo del pasado, debemos verla como algo vivo, que se construye entre todos.

Jesús Martín Barbero nos enseña que la historia no solo está en los libros ni en los hechos antiguos. También está en la manera en que nos comunicamos, recordamos y compartimos lo que vivimos. Los jóvenes, al usar las redes, la música o el arte, están creando nuevas formas de contar la historia del presente.
Así, la historia se vuelve un espacio para expresarse, crear y cambiar el mundo. Como dice Barbero, solo si aceptamos el cambio y el movimiento podremos construir una sociedad más libre y menos injusta.

Argumento

El argumento principal es que, para Barbero, la historia actual se entiende mejor desde la comunicación y la cultura que desde el tiempo. Antes, la historia era una línea con pasado, presente y futuro, contada por los grandes líderes o los países poderosos. Pero hoy, gracias a los medios, la tecnología y las redes sociales, muchas personas pueden contar su propia historia.
Por eso, cuando Barbero habla del “desanclaje del tiempo”, quiere decir que ya no hay un solo modo de entender la vida o el progreso, sino muchas maneras diferentes. Los jóvenes, por ejemplo, ya no esperan llegar a cierta edad para participar en la sociedad: hoy pueden crear movimientos, expresarse por internet, protestar o hacer arte que hable de sus ideas.

En *“Estéticas de la Comunicación y Políticas de la Memoria”*, Barbero dice que la comunicación crea memoria. Esto significa que las canciones, las películas, los memes o las historias en redes también son una forma de recordar y de hacer historia. La memoria ya no está solo en los museos o los libros, sino en lo que la gente comparte y siente cada día.